ACENTO Y ENTONACION EN IE. BREVE INTRODUCCION AL TEMA

por Rafael JIMENEZ ZAMUDIO

1. GENERALIDADES

En general, se define al acento como mayor relieve fónico (oposición fuerte/débil, tónico/átono). Ahora bien, no toda sílaba átona es igualmente neutra, sino que hay diferentes grados de relieve fónico: pretónicas, postónicas...

El acento se caracteriza fisiológicamente por un esfuerzo muscular incrementado: aumento del volumen del aire expulsado, por la presión del aire sobre los órganos articulatorios y una mayor tensión de las cuerdas vocales que produce un sonido más agudo.

Son efectos coexistentes

La teoría tradicional del acento descansa sobre la terminología grecolatina, es decir, en una diferencia de acento de intensidad y musical con diverso efecto sobre las vocales. Hoy día una experimentación rigurosa está cambiando el panorama.

En el acento debemos distinguir los siguientes componentes:

a) altura (tensión de las cuerdas vocales);

b) intensidad (en relación con el volumen de aire y la presión sobre los órganos);

c) duración. Es superior en las tónicas, donde hay mayor volumen de aire. Donde hay oposición larga/breve, el acento puede igualar la duración de la breve acentuada a la de larga tónica;

d) oposición linealidad/no linealidad. Estos conceptos están en relación con la altura musical, definen la mayor o menor homogeneidad de altura a lo largo de la duración.

Respecto a la relación con la cantidad vocálica, para que haya no linealidad, la vocal precisa de una cierta duración mínima. La métrica

griega y latina funciona con la concepción de que una larga es igual a dos breves. Pero una vocal larga suele durar, aproximadamente, 0,35 de segundo, en tanto que una breve oscila en su duración entre 0,301 y 0,337 de segundo. De donde se deduce que la escasa duración de las breves favorece la linealidad y la duración de las largas favorece la no linealidad que puede ser fonética o no. Cuando en una vocal breve aparece la entonación, ello implica aumento de duración.

La no linealidad tiene dos modalidades: 1.ª ascendente: La emisión va

incrementando intensidad y altura, no I sino /:

 $μεταλήγω: - - ^ -.$

2.ª descendente: La emisión va perdiendo intensidad y altura:

γυναἷkα − ^ −.

La no linealidad o entonación puede influir en la vocal pre y postónica. La mayor altura de una tónica puede iniciarse en pretónica o prolongarse en la postónica, o a la inversa, el relieve fónico de la tónica puede dejar más en la penumbra a la pretónica y/o a la postónica.

2. LAS FUENTES DE ACENTO Y LA ENTONACION EN IE

La información sobre el acento IE. procede las lenguas IE. históricas y son muy pocas las lenguas que nos ofrecen datos válidos, ya que hubo grandes cambios en la naturaleza y posición del acento. La fuente principal es el védico, luego el griego (posteriormente hubo fijaciones), el lituano, eslavo (aunque presenta graves problemas) y, finalmente, el germánico, indirectamente, gracias a la sonorización de la ley de Verner.

El germánico. Posee un acento de intensidad inicial con la excepción de preverbio-verbo que lleva el acento en la 1.ª sílaba de la forma verbal propiamente dicha. Esta excepción viene provocada por dos factores:

- 1. El preverbio y el verbo no estaban soldados cuando se produjo el acento de intensidad inicial.
 - 2. La analogía con el verbo simple.

En época prehistórica el acento era libre y el paso a la posición fija debió tener lugar en un momento entre la época prehistórica e histórica, coincidiendo con la ley de Verner.

El latín. El acento en esta lengua viene condicionado por la cantidad de la penúltima sílaba. Sobre su naturaleza existe una gran controversia, llegándose hasta siete tipos de descripción. Por lo que respecta a las fuentes de su naturaleza, debemos considerar la etimología de términos como accentus, acutus, gravis, pero en realidad se trata de una terminología

griega. Apuntan hacia una naturaleza melódica textos de Servio, Quitilliano y Cicerón. Respecto a las lenguas romances, la naturaleza del acento es de intensidad. La métrica latina apunta hacia un tipo de acento musical (pero la métrica latina está tomada de la griega), aunque ya en época republicana hay versificaciones acentuales. A partir de la época imperial ya nuede constatarse un acento intensivo.

El debilitamiento de vocales breves traducido en síncopas, apócopes, apofonía parece apuntar hacia un acento de intensidad inicial de palabra

(Brugmann, Niedermann).

Otros creen que este acento no sería único, sino que se simultanearía con

el acento histórico. Otros, en fin, rechazan el acento intensivo.

El antiguo irlandés posee un acento parecido al acento de intensidad inicial propugnado para el latín. Si el acento de intensidad fuera cierto para el latín, esto sería un rasgo de todo el IE. occidental, según algunos. A esta teoría se oponen algunos hechos, como es el caso del germánico, que conserva el acento histórico y su paso a la posición inicial es muy reciente

(no hay posible relación con el latín).

En latín no hay indicios para presuponer un acento libre como en germánico. Hay algún intento de encontrar algún resto, pero sin éxito. Así, Wharton, secundado por Collitz (TAPA 28 (1827), 92-110), a finales de siglo pasado afirman que hay huellas del acento libre en latín en el vocalismo latino *e y *o pretónicas (sílaba libre) alterarían su timbre en a, así * megnós > lat. magnus; * feció > facio, pero hay ejemplos contrarios que no cumplen la propuesta de Wharton y Collitz, así, gót. sibun, gr. έπτά revelan una forma IE. * septm, esperaríamos saptem. A esto responden Wharton y Collitz que su ley se restringe a sílabas abiertas.

Resumiendo, la naturaleza del acento latino en época antigua es dudosa. Respecto a la posición, se rige por la cantidad de la penúltima; en época

prehistórica se piensa que tal vez fuese inicial.

Védico. No todos los textos védicos están acentuados; hay algunos. Los vedas recibieron de las escuelas brahmánicas un sumo cuidado para no alterar el texto. Hay dos versiones del veda: a) versión pada, y b) versión samhita (en esta última hay sandhi para que no pudiera ser alterado el texto). En las obras de exégesis el acento se conserva en los textos más importantes, así en el Taittiriya Brahmana y en el Satapatta-Brahmana.

Respecto a la naturaleza del acento védico, debemos decir que es musical y libre. De ello no hay duda, ya que no influye en el ritmo de la versificación, por la concepción de los gramáticos indios y, finalmente, por

la denominación de la palabra acento, que es udatta «alto».

Una sílaba de la cadena hablada en védico puede recibir tres alturas diferentes:

a) udatta «alto». Es el tono más alto.

b) tono intermedio sin carácter fonológico: svaríta «ruidoso».

Se da en postónica, así en pitáram = — - con caída progresiva y un tanto más alto que la átona propiamente dicha. A veces la udatta, si es i o u en sandhi parece consonantizarse y no lleva acento, así nadyàs de nadías «ríos».

c) anudatta «falta de acento».

Vocal larga y diptongo en védico: Desde el punto de vista métrico existen: a) vocales largas descomponibles en dos breves, cf. $vrk\overline{a}m$, donde $\overline{a} = \cup \cup$, y b) vocales largas no descomponibles, cf. para ello áśva, donde $\overline{a} =$ siempre \overline{a} . Ambas clases de vocales son independientes de la posición del acento (en algunos diccionarios \overline{a} y $\hat{a} =$ descomponible). Lá posición del acento es libre, sin limitación. Esto evoluciona rápidamente en las clases populares, donde se introduce muy pronto el carácter intensivo. En la lengua culta el carácter intensivo del acento no se introduce hasta después de Panini (siglo IV a.C.) y ya se fija en sánscrito según uan regla similar a la del latín.

Griego. Posee un acento musical y libre condicionalmente. Existe la baritonesis verbal y la de algunos dialesctos. Las vocales largas tónicas se diferencian por su no linealidad $\begin{cases} \text{ascendente} = \tilde{\omega} \\ \text{descendente} = \tilde{\omega} \end{cases}$

El acento circunflejo es unívoco = tonacidad + carácter descendente de la entonación. Por otra parte, el acento grave es un recurso gráfico que indica en la última sílaba de la palabra la falta de acento.

Lituano. El acento en lituano es predominantemente o exclusivamente musical, aunque algunos estudiosos recientemente han negado que el acento musical sea un rasgo distintivo del acento lituano, así Lagonaite no cree que el acento musical sea un rasgo distintivo del acento lituano, sino de carácter intensivo fonológicamente. La postura de Schmalstieg es confusa, ya que si bien emplea el término stress, «acento intensivo», también utiliza el término pitch stress, «acento melódico».

Para Meillet, la elevación del tono es tan importante como la intensidad.

Clases de acento en lituano:

Gráficamente, -, -, como en griego, igual denominación, pero ninguno de los tres tiene el mismo valor que los del griego.

: Se da en vocales breves, indica un carácter más intenso y elevado de la vocal; marca, pues, el carácter tónico de la vocal breve, ej., mamà, tù, nè equivale al acento agudo sobre las vocales breves en griego.

: Solamente sobre la vocales largas y diptongos, cf. búti, «şer»; káimas, «pueblo, aldea». El acento agudo en lituano indica no linealidad

descendente, al contrario que el griego.

 \tilde{a} : Sobre vocales largas y diptongos, cf. dienõs, entonación ascendente, al contrario que el griego. $a\tilde{i} = el 2.^{\circ}$ elemento del diptongo recibe la mayor altura.

Observación: En lituano es opcional escribir gráficamente el acento; suele ponerse en gramáticas y obras escolares. La posición del acento en lituano es libre, rasgo en el que coincide con el védico, germánico antiguo e

IE. Esto no significa coincidencia, puesto que hubieron de existir desplazamientos del acento.

Eslavo. Carecemos de información acerca del acento del aesl. (naturaleza, posición, etc.). Puede deducirse de dialectos eslavos más recientes. Algunos tienen ya un acento fijado mecánicamente; así, el checo en la sílaba inicial; el polaco, en la penúltima; el macedonio, en la antepenúltima. Se supone que es intensivo.

Celta. Poesía un acento de intensidad en la inicial y es muy verosímil que desde muy pronto lo tuviera todo el celta.

Iranio. No se conoce el acento muy bien, no obstante, a partir de Kurylowicz, parece ser que se define al acento de intensivo y fijo.

Se duda si la fijación es siempre en la penúltima o bien similar a la del latín.

Del hetita no sabemos nada, y en cuanto al armenio, el acento era intensivo y fijado en la penúltima.

3. LA NATURALEZA DEL ACENTO IE.

La pregunta que debemos formularnos en el mismo umbral de esta cuestión es si el acento del IE. era musical o intensivo.

Podemos operar con dos tipos de indicios:

- 1.º La naturaleza del acento en las lenguas históricas. Así lo hemos encontrado de carácter intensivo en iranio, germánico, celta y armenio. Otras lenguas como el védico y el griego presentan un acento de tipo musical y, finalmente, lenguas como el latín, balto y eslavo son dudosas en cuanto a su carácter.
- $2.^{\circ}$ Influencias del acento IE. a lo largo de la historia de la lengua común sobre las vocales. Tradicionalmente, se atribuye al acento: a) la generación del grado ϕ , y b) la generación de la alternancia e/o.

La teoría clásica representada por Hirt y Güntert¹ en esencial viene a decir que, puesto que el acento IE. generó el grado ϕ (vocal átona $\rightarrow \phi$), por ello, el IE. tenía en ese momento un acento intensivo. La alternancia e/o producida por el acento IE. indicaría que el IE. en ese momento poseía un acento musical. Dado que ambos tipos de acento no pueden aparecer a la vez, debió, por tanto, existir en IE. un cambio de acento. Y, a su vez, puesto que el grado ϕ es más antiguo que la alternancia e/o, debemos concluir que el acento más antiguo fue el de intensidad, que luego pasó a ser un acento musical, que es el heredado por los dialectos históricos, pero el celta, etc., volvió a alterar la naturaleza del acento heredado.

Estas tesis fueron recogidas por los neogramáticos en sus dogmas. Los

⁽¹⁾ HIRT, H., Indogermanische Grammatik II, Heidelberg, 1921-1937; GUNTERT, H., Indogermanische Ablautprobleme, Estrasburto, 1916.

neogramáticos aceptan que el grado \emptyset procede del acento intensivo, pero, en cambio, según ellos, no hay relación entre el acento IE. y la génesis apofónica e/o (aunque en principio hubo dudas). La apofonía e/o depende del entorno fonético y no hay necesidad de propugnar un acento melódico. Es cierto que los dialesctos IE. más antiguos testimonian un acento melódico, y los demás, intensivo. En IE. el acento intensivo determinaría el grado \emptyset y ese acento no se modificó (el germ., celta heredan el acento IE.) y es posible que los demás cambiasen el acento IE. en melódico.

Existen muchas posturas revisionistas de las tesis de Hirt y Günter, y de entre ellas sería necesario considerar las más importantes. Según Lehmann², en IE. debieron existir cinco etapas distintas en la evolución de acento IE.:

1. El acento no tenía relevancia fonológica.

2. El acento IE. se fonologiza en un acento intensivo.

3. El acento intensivo se desfonologiza pasando a ser de nuevo un acento sin valor fonológico.

4. El acento vuelve a fonologizarse con un valor musical.

5. El acento musical se desfonologiza y ésta es la situación que heredan las lenguas IE. históricas, cada cual a su modo.

En la última etapa del IE. habría un acento musical libre, no fonológico. Lehmann, adelantándose a la objección de que se trataría de demasiadas alternativas, se defiende diciendo que entre un acento de intensidad y un acento musical no hay prácticamente diferencia física, ambos se darían a la

vez, lo que cambió fue el carácter fonológico.

Otra tesis interesante es la de Kurylowicz³. Según este sabio, las tesis de Günter y Hirt se apoyan en esquemas del tipo de sufijos griegos $-\tau\eta\rho$ / $-\tau\omega\rho$, pero existen inconvenientes como, por ejemplo, $\varphi\rho\bar{\alpha}\tau\eta\rho$ (esperaríamos * $\varphi\rho\bar{\alpha}\tau\omega\rho$). El resto de los ejemplos de Günter y Hirt son más débiles, así $\varphi\ell\rho\omega$ / $\varphio\rho\delta$ s, pero tenemos también $\varphio\rho^{\circ}s$ y $\pi\epsilon\pi\tau\sigma s$. En términos de cronología relativa, según Günter y Hirt, lo primero que hubo fue el grado ϕ y después la apofonía e/o. Esto, según Kurylowicz, está en contra de los datos, así * $w\delta ida$, * $widm\acute{e}$: toda una categoría morfológica tiene o cuando la o va acentuada (o se comporta como e y al quedar átona pasa a ϕ). Así pues, según Kurylowicz, cuando se general el grado ϕ ya existía o, luego la alternancia e/o es más antigua que el grado ϕ . En definitiva, según Kurylowicz, puede concluirse:

1. La alternancia e/o nada nos dice sobre la naturaleza del acento IE.

2. El único efecto innegable es la génesis del grado ϕ (el postónico es menos claro).

3. El acento IE. sería dinámico (tradicionalmente se considera intensivo), pero la fonética experimental prueba que también posee altura musical.

4. No existe dato alguno que indique un cambio de naturaleza en el acento IE.

⁽²⁾ LEHMANN, W. P., Proto-Indo-European phonology, Austin, 1952, pp. 109 y ss. (3) KURYLOWICZ, J., L'apophonie en Indoueuropéen, Wroclaw, 1956, pp. 97 y ss.

5. La génesis de la apofonía e/o se desliga del acento y la establece Kurylowicz dentro del campo de la Morfología.

Manczak⁴ rechaza la teoría de Güntert y Hirt al considerar que no existe una sola lengua en que el acento determine la apofonía e/o. Para Adrados esta apofonía se debe a motivos morfológicos, no teniendo que ver nada con fenómeno fonético alguno.

Junto a estas posturas que podríamos definir como revisionistas existen críticas al conjunto de la teoría de Güntert y Hirt, incluso en lo que respecta a la afirmación de que el grado ϕ se genera por el acento intensivo. La fonética experimental afirma que, aunque el grado ϕ proceda del acento IE., este hecho nada nos diría sobre la naturaleza del acento.

Jassem⁵ afirma que el acento polaco es melódico o tonal, la altura es relevante, pero la duración e intensidad son incidentales.

El dogma de la naturaleza de intensidad del acento dinámico está en entredicho por la experiencia.

Según Mol-Uhlenbeck⁶, en el llamado acento dinámico la intensidad no puede ser considerada como un factor tanto si se toma en términos acústicos como si se toma en términos articulatorios.

El dilema acento intensivo/acento melódico pierde actualidad.

Lo interesante es preguntarse sobre la fonologización del elemento intensivo o tonal.

Para Benveniste⁷, en IE. el acento está ligado a la alternancia, pero no la provoca.

A partir de aquí surgieron una serie de trabajos, copmo los de Scmitt-Brandt, Raimo Antilla, Jucquois, etc. De hecho, en esquemas del tipo CÝSC, CSÝC el acento aparece en la única vocal existente y ello es una

coincidencia inevitable. Para Schmitt-Brandt sería una metátesis que impediría ciertos grupos impronunciables, así, si imaginamos CVCC + C de desinencia, por ejemplo, de nominativo, tendríamos CCC, y así pasó a CCVCC mejor pronunciable. Estos desplazamientos de acento y de vocal se aprovechan morfológicamente. No hay relación entre el grado ϕ y el acento.

⁽⁴⁾ MANCZAK, W., «Origine de l'apophonie en Indo-Européen», Lingua, 9 (1960), pp. 277-278.

⁽⁵⁾ JASSEM, W., «The Phonology of Polish Stress», Word, 15 (1959), pp. 252-269.
(6) MOL, H.; UHLENBECK, E. M., «The linguistic relevance of intensity in stress», Lingua, 5 (1956), pp. 201-213.

⁽⁷⁾ BENVENISTE, E., Origines de la formation des noms en Indo-Européen, Paris, 1973,

p. 52.
 (8) Así, SCHMITT-BRANDT, Die Entwicklung des idg. Vokalsystem, Heidelberg, 1967;
 ANTILLA, RAIMO, en Proto-Indo-European Schwebeablaut, Berkeley, 1969, y JUC-QUOIS, G., en una serie de artículos recogidos en su obra La reconstruction linguistique. Application à l'indo-européen, Lovaina, 1976.

4. VALOR FONOLOGICO DE LA ENTONACION EN IE. TEORIAS

Partiendo de un estadio reciente del IE. —tras la caída de las laringales y época postanatolia—, ya que antes no había vocales largas, aunque pudo haber diptongos, los hechos, a fin de reconstruir las entonaciones, son los siguientes:

Ambas son posibles.

Penúltima larga = hay y mecánicamente fijadas, luego la entonación no es relevante fonológicamente.

Antepenúltima = Sólo es posible = ascendente.

Védico. No hay oposición fonológica de entonación. Algunas vocales largas del vádico pueden descomponerse en dos breves y otras no pueden descomponerse, $vrk\overline{a}m$ gen. pl. $\overline{a}=aa$, pero no $a\dot{s}v\overline{a}$.

Lituano. Los diptongos y vocales largas admiten dos entonaciones (al contrario que el griego '= descendente y $^{\sim}=$ ascendente).

La vocal larga final y los diptongos llevan acento circunflejo, sólo se exceptúan algunos monosílabos, ej., káimas, «aldea» / raī, ilgaī, «mucho tiempo» / jaí (monosílabo).

Algunas son variables, así dirbù «yo trabajo» $-\dot{u} < * -\overline{o} \rightarrow uo \rightarrow \dot{u}$, la abreviación debió tener lugar después de la diptongación, o sea, $* -\overline{o} > -uo > -\dot{u}$, pero en rankà, «mano», $* -\overline{a} > * -a \rightarrow -a$.

Hay muchos casos de vocales que no abrevian, así $akmu\tilde{o}$, «piedra», $<*-\overline{o}(n)$, dirbo, 3 sg. del pretérito $<*-\overline{a}$. En definitiva, $-\overline{a}$ a veces abrevia y a veces no abrevia.

Gótico. En final de palabra hay vocales abreviables y vocales no abreviables: ej., giba, «don» $<*-\overline{a}$ (abreviado)/genit. plural, $gibo <*-\overline{a}$ (m) (no abreviado).

Para explicar estos datos aparecieron diversas teorías. Debemos mencionar en primer lugar a Schleicher, quien intuía que las vocales largas no abreviables del lit. y germ. podrían interpretarse como distintas de las vocales no abreviables.

Bezzenberger empieza comparando las categorías flexivas del gr. y del lit., así, de un lado tenemos ai. $\acute{a}\acute{s}v\overline{a}$, gr. $\theta \epsilon \acute{\alpha}$, gót. giba, lit. $rank\grave{a}$, y de esta forma se corresponderían véd. = \overline{V} gr. = acento ascendente «» gót. = vocal abreviable lit. = vocal abreviable y abreviada, en véd. la \overline{V} no es cindible, de donde en IE. la vocal * $-\acute{a}$ (con acento ascendente). Frente a esta vocal tenemos la siguiente serie: véd. $vrk\overline{a}m$ (V descomponible en dos = aa) gr. $\theta \epsilon \widetilde{\omega} \nu$ (entonación ascendente), de donde en IE. * -o (con entonación descendente). Así, pues, en IE. había dos tipos de vocales largas con diferencia de entonación: $-\acute{a}$ frente a $-\widetilde{o}$.

Según Bartholomae, a las vocales largas con dos entonaciones propuestas por Bezzenberger, les añade un rasgo más, a saber, la entonación

ascendente tendría dos moras, y la descendente, tres moras, con lo que se explica la no abreviación (tres moras), la abreviación (dos moras) y la desaparición de vocales (una mora).

5. DOCTRINA NEOGRAMATICA SOBRE LAS ENTONACIONES

a) En IE. había vocales breves (una mora), largas (dos moras) y ultralargas (tres moras).

b) La larga de dos moras y los diptongos breves habrían tenido en IE. entonación ascendente (gr.); las de tres moras y los diptongos largos,

entonación descendente (gr. ~).

c) Si bien, en IE. la entonación de vocales largas y diptongos se darían en sílabas átonas y tónicas; sólo se revelan, en cambio, en las tónicas. Pero indirectamente tenemos reflejos en vocales átonas largas en virtud de la ley de Hirt (para el lituano y el eslavo), la de Saussure (para el lituano) y la de Saussure-Foretunatov (otras vocales átonas del eslavo).

d) La limitación del acento griego sólo mantiene en sílaba final la diferencia de entonación. En griego se habría producido una confusión total de vocales de dos y tres moras (suponemos que en de dos moras).

e) En germánico hay confusión, como en griego, en todas posiciones, excepto en final, donde se mantiene la oposición, $-\ddot{V} > -\phi$, $-\cup \cup$ (dos moras) \rightarrow breve, larga de tres moras \rightarrow larga de dos moras.

f) En védico existían largas de tres moras (disilábicas métricamente).

Las largas de dos moras son monosilábicas.

g) En la mayoría de las lenguas se produciría la confusión de los dos tipos de largas (lat., celta, arm., etc.).

h) Fuentes de las vocales largas de tres moras:

1. Contracciones: ej., gen. pl. $-o-\overline{o}m$ (gr. $-\tilde{\omega}\nu$, lit. $-\tilde{u}$, ...).

2. Pérdida del segundo elemento de diptongo largo: ej., $-\overline{o}n$ de nom.

sg. > lit. -uo larga no abreviable.

3. Pérdida de una sílaba que arrastraría alargamiento compensatorio: ej., gen. sg. $\tau i \mu \tilde{\alpha} s$, que normalmente es explicada por $-\overline{\alpha} + os$, Brugmann la explica por -a-so (cf. gen. temático gót.).

Tras la postura neogramática vemos opiniones que aceptando el conjunto de la teoría neogramática, intentan mejorarla y, de otra parte, una corriente crítica que niega en su conjunto la teoría neogramática.

Examinemos a continuación los puntos débiles de la teoría negramática:

- 1. Equiparación de las entonaciones griegas y lituanas, en donde vemos $-\hat{\alpha}$, $-\hat{\alpha}s$ / $-\hat{\alpha}$, $-\delta s$. Existen graves reparos. Ni en el nom. ni en el gen. la acentuación lituana se corresponde con la griega, así lit. $-\hat{\alpha}$ (tono de vocal breve) / $-\hat{\alpha}$ (entonación ascendente), pero en el gen. la entonación es distinta.
- 2. Entre el lituano y el védico se producen correspondencias inversas a las de posición final:

Final = lit. $\tilde{}$ / ai. — — (disilábica) $sak\tilde{u}/v_rk\bar{a}m$.

Interior = lit. / ai. — (disilábica) lit. výras, véd. vīras.

Si en el interior el lituano tiene , el védico presenta — (monosilábico). Realmente, este núcleo nunca estuvo claro en la doctrina neogramática.

3. Además, si, según los neogramáticos, existen vocales de dos moras y vocales de tres moras, entonces la entonación no era fonológica, ya que estaba fijada mecánicamente.

6. SUGERENCIAS SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LA TEORIA NEOGRAMATICA

Según Specht, el lituano pudo tener en posición final históricamente: a) breve — v, b) larga — ~. Así, el lituano histórico no tiene oposiciones de entonación, pero sí la hubo en la etapa prehistórica que luego se perdió.

Bonfante, en Mem. Acad. Licei, 1930, pp. 211-253, y en Studi Baltici, 1 (1931), pp. 73-91, piensa que la confusión de los neogramáticos, sobre todo en interior, radica en lo confuso del lit. y gr. y en el hecho de que el acento grave de final es equivalente al agudo de la interior en lituano. Según Bonfante, el lituano y el germánico proceden de igual modo, haciendo desaparecer una mora de toda vocal final y reconstruye el siguiente estadio:

1. Final = breves (gr. V).

2. Final = largas de 2 moras - enton. ascend. (lit. hist.) (gr.).

3. Final = larga de 3 moras -- enton. descend. (lit. hist.) (gr. ~)

En época prehistórica sería igual en interior.

Gr. $-\tilde{\alpha}s$, lit. $-\tilde{o}s$, en época prehistórica: $-\acute{o}s$ en lit. (coincidencia con el griego).

El lituano posteriormente abrevia las vocales finales en una mora, y la

situación cambia de la siguiente forma:

1. Breve final $\rightarrow \emptyset$.

2. Larga final de 2 moras - pierde una mora (se convierte en breve y no admite entonaciones, siendo el único acento posible `).

3. Larga final de 3 moras—vocal de 2 moras que en lituano muestra entonación ascendente como en interior.

ej. lit.
$$-\dot{a}$$
 / gr. $\dot{\alpha}$ prehistóric. sería $-os$ / $-\alpha s$ Nom. sg. * $-\bar{a}$ (2 moras) lit. Gen. seg. * $-\bar{a}s$ (3 moras) lit.

7. LA POSICION DEL ACENTO EN IE.

La posición del acento y las funciones morfológicas se implican.

La función morfológica del acento era hiperredundante, ya que se unía a otros factores tales como el vocalismo y la desinencia sufijada. Cf. ai.

émi/imás. Precisamente, este carácter hiperredundante posibilitó que se

fijara mecánicamente en las diversas lenguas.

La posición del acento IE. era libre (desde la l.ª sílaba hasta la última, sin limitación). Esto no significa que el hablante podía colocarlo donde quisiera, sino que una vez ubicado en un lugar, ahí permanecía.

Los paradigmas se dividen en la morfología IE. respecto al acento en

dos bloques:

a) Con movilidad del acento, y b) Sin movilidad del acento.

a) Veamos el comportamiento del gr. y ai., lenguas que no fijaron excesivamente el acento. En los apartados a) se integran generalmente la flexión nominal atemática (no siempre), probablemente los heteróclitos y la flexión verbal atemática. En el apartado b) vemos al nombre y verbo

temático.

El IE. poseía palabras átonas y tónicas. Eran átonas las partículas (ej. gr. $k\alpha$ i), algunos pronombres y algunas formas personales del verbo. La forma personal del verbo IE. era casi siempre átona (esto ser perdió en las lenguas históricas, salvo en gr. en algunos casos y en ai., donde vemos que el verbo de la oración principal, excepto si comienza frase, era átono). Creemos que en IE. el verbo en posición inicial fue tónico y en posición no inicial si le precedía un nombre, adjetivo o pronombre, átono. Pero si le precedía una negación, adverbio o proverbio, podían darse dos esquemas alternativos:

1. Preverbio tónico y verbo átono, cf. el aumento * é-bherom.

2. Preverbio átono y verbo tónico, cf. germ. ana-quípan.

8. DETERMINACION DEL ACENTO PARA UNA PALABRA DADA

La determinación del acento para una palabra dada se obtiene por la coincidencia de las lenguas históricas (sobre todo a partir del gr. y véd., y por el testimonio indirecto del germ., en virtud de la ley de Verner).

Ej. ai. dhūmás, gr. θυμόs, luego IE. * dhumós ai. pitá, gr. πατήρ gót.

fadar, luego IE. * poter.

El báltico y el eslavo no coinciden en estos detalles, aunque a veces sí hay coincidencia, así aesl. dymä, lit. dumai, ruso dýma y mezá frente al gr.

μέση, ai. mádhya <* médhiya.

¿Por qué no coinciden? Según algunos estudiosos, cual es el caso de Hirt, Saussure y Fortunatov, el lituano y el eslavo innovaron no fortuitamente, sino en virtud de una innovación sistemática de acuerdo con unas leves que exponemos a continuación:

Ley de Hirt: En báltico y en eslavo el acento IE. se retrotrae a la sílaba precedente si dicha sílaba precedente tenía en IE. acentuación descendente:

- - - > - - -.

Ley de Saussure (para el báltico)-Fortunatov (para el eslavo): El acento

IE. avanza desde la sílaba precedente si era breve hasta la sílaba siguiente que era larga si esta última tenía entonación ascendente: así, * $m\acute{e}dhiy\bar{a} > gr$. $\mu\acute{e}\sigma\eta$ ai. $m\acute{e}dhya$, ruso $mez\acute{a}$ (pero, ¿cómo sabemos si tenía entonación ascendente?).

Si se niega que la entonación sea IE. todo cuanto hemos dichos queda sin valor alguno.

Stang representa un término medio entre la aceptación y la negación de las entonaciones en IE., por cuanto acepta las entonaciones en las vocales tónicas.

Si esto es así, a qué se debe la diferencia en la posición del acento. Existen diversas posturas, así la de Kurylowicz, Stang y la que nos parece más razonable, a saber, la de Shevelov. Según este autor, en IE. la introducción de las entonaciones debió ser dialectal. Es decir, hubieron de tener lugar tras la caída de las laringales, y así la entonación necesaria a partir de un grupo V (tono alto) + H (tono bajo) > \tilde{V} (entonación ascendente). La entonación descendente sería fruto de una polarización. En este primer estadio las entonaciones no serían fonológicas, sino que estarían en concomitancia con las vocales largas. Habrían, pues, vocales breves/largas, diptongos breves/largos. La fonologización de las entonaciones tiene lugar cuando los diptongos largos se convierten en diptongos breves, pero con una entonación distinta. El bático y el eslavo habrían participado de una amplia innovación que se daría en gran parte de los dialectos, consistente en la fijación mecánica del acento (muy similar a la del armenio). O sea, el báltico y el eslavo pasaron una etapa de acento fijo. Así, pues, debió existir una quiebra entre el IE. y el báltico. Cuando se fonologizan las entonaciones, puede mantenerse en pequeña medida retocada la ley de Hirt, partiendo del acento en la penúltima.